



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS



ARCHIVO DE LA PALABRA

15 AÑOS DE HISTORIA DEL CECUT

ENTREVISTA A

GUADALUPE KIRARTE

POR

MARÍA DEL SOCORRO ACEVEDO RAMÍREZ

PHO-5-18

TIJUANA, BAJA CALIFORNIA

1997

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS
CENTRO CULTURAL TIJUANA
ARCHIVO DE LA PALABRA
PROYECTO IN AÑOS DE HISTORIA DEL CENTRO t'un" TIJUANA

Primera entrevista a Guadalupe Kirarte

Lugar: Centro Cultural Tijuana, Tijuana, B. C.

Fecha: 23 de julio de 1997

Entrevistadora: Ma. del Socorro Acevedo Ramírez

Transcripción: Luz María Reyes Chávez

Cassette 1/1

SA:- 22 de julio de 1997, nos encontramos en el Centro Cultural Tijuana. Buenos días.

GK:- Muy buenos días.

SA:- Gracias por la plática, la entrevista que nos está cediendo y sobre todo por ser parte de esta obra que queremos culminar para el mes de octubre, por lo que son los 15 años de aniversario del Centro Cultural.

GK.- Yo estoy encantada de que me hayan invitado a formar parte de estas entrevistas porque hemos visto surgir todo este aspecto del movimiento cultural y artístico de nuestra comunidad y esto nos lleva a recordar aspectos muy importantes de como ha sido este ir creciendo en esta anarquía que es nuestra ciudad desde el punto de vista geográfico. Con estas altas y bajas en todo, con esta falta de metodología y que bueno que las jóvenes ahora hayan tenido la oportunidad de prepararse para el rescate. Estamos a tiempo todavía de tantas opiniones valiosas de personas que han sido participes y testigos del desarrollo de la cultura en

nuestro medio. Qué podríamos decir como antecedente, nos da muchísimo gusto que este Alfredo Álvarez, un tijuaneño al frente del Centro Cultural Tijuana. En el que por tanto tiempo una persona tan amiga como Conrado Acevedo, el hermano espiritual por excelencia, que planeamos para esta Tijuana que queremos tanto y que considerábamos en lo particular que no únicamente es la ventana de México como fue, sino la puerta de Latinoamérica. Un lugar de encuentro de dos culturas, de dos concepciones de vida, de dos formas fundamentales donde sentimos profundamente a México, nos consta y que hay cantidad de personas valiosas que dan una lucha diaria y permanente por mantener vivos los valores de nuestra cultura nacional. Claro que somos una parte de esta cultura nacional un tanto marginados en la frontera, pero que ya precisamente jóvenes como ustedes nos han puesto muy en claro que tenemos una cultura fronteriza, que tenemos una plástica fronteriza, una literatura de la frontera que se incorpora a un movimiento nacional y que en este momento somos un pueblo muy importante de desarrollo de la misma. Recordar, yo creo que tenemos que regresar hasta 1963 donde consideramos en que se institucionaliza el desarrollo cultural de nuestro medio ya con una intervención directa del gobierno municipal donde coincidentemente está un Conrado Acevedo como síndico municipal. Rubén Vizcaíno que crea la dirección de Acción Cívica y Cultural del municipio donde arrancan una serie de sueños y de ideas de crear los espacios adecuados para el desarrollo espiritual de nuestras gentes, de las presentes y futuras generaciones que tanto nos preocupaban como nuestros propios hijos. De personas que verdaderamente amamos este medio y que hemos tenido que pasar un montón de vicisitudes para llegar a contemplar este espacio donde nos encontramos en este momento. Y que en varias ocasiones se ha inventado hacer la historia de esto, pero

que se ha dejado en manos de no personas profesionales y ahora nos da mucho gusto que este en manos de jóvenes que tienen ese compromiso con su propia ciudad, que quieren saber qué es, qué ha sido y como se han realizado las cosas. Ya partiendo de esto, primero quisimos que se creara una casa de cultura, el profesor Vizcaíno quería un instituto de Bellas Artes, no hemos coincidido siempre en los mismos planes, pero si en el interés de crear los espacios adecuados en nuestro medio. Vimos que era insuficiente los espacios con que contábamos, un teatro del Seguro Social, un pequeño teatro de allá de los rotarios, el teatro de la Casa de la Cultura, que se rescata hasta que se crea en 1977 y este es punto fundamental para la creación de este Centro Cultural. Porque en el 77 cuando celebramos por primera vez la fundación de nuestra ciudad en un comité que 92 organismos crearon para estos festejos después de los simposios se llegó a la fecha de fundación de la ciudad -, el Congreso que tenemos que celebrar esta fecha, lo manifiesta así en el comunicado y nos damos a la tarea de convocar a las gentes que quisieran hacerlo. Y coincide con que se invita a una idea de Conrado Acevedo, se invita a la señora Carmen Romano de López Portillo para que inaugure nuestros festejos del 77 aniversario. Y ante 400 invitados, representantes de todos los medios de la comunidad en el Palacio Municipal en un estrado improvisado, donde está todo su equipo Marcos Issa, Ayub, el gobernador del Estado y otras personalidades, a la esposa del presidente le manifestamos y le mostramos algunas de las cosas que queríamos hacer y ella nos trae la Nao de China precisamente y tuvimos que montar esa exposición en el vestíbulo del Centro de gobierno, porque no teníamos otro espacio adecuado para hacerlo, un espacio en el centro porque la Casa de la Cultura cubría otros aspectos. Y entonces de ahí surge la idea de crear el espacio que requerimos en nuestro medio y de convocar a las

personas. Y un trabajo intenso que Conrado ofrece en hacer los planos para este espacio que queríamos, con una propuesta muy interesante donde le comentábamos al ingeniero Ayub que él nos había manifestado que la señora tenía mucho interés en crear un centro en la frontera, pero que ellos estaban invirtiendo por ejemplo 25 millones en el Festival Cervantino y que recuperaban 9. Y nosotros audazmente le dijimos, Conrado principalmente le dijo -Pues si aquí invertimos 9 rescatamos 25, eso en parte les importó muchísimo. Y en negociaciones, se concretizó esto, en hacer el Centro como lo habíamos pensado nosotros, con salas de exposiciones, salas de enseñanza, un teatro, pero no esta magnífica obra que nos han regalado, sino un espacio tal vez más modesto, pero si el que requeríamos para poder justificar este ingreso para el mantenimiento de un espacio así. Y en eso se compromete el gobernador del Estado, Roberto de la Madrid, que a través del gobierno se iban a hacer estos planos, pero pasa un año y pasa otro y da un recorrido que viene a hacer la señora acá y ve que no se ha iniciado nada y entonces le pide al arquitecto Pedro Ramírez Vázquez que se encargue de la construcción de esta obra. Lo cual aumenta tremendamente los costos porque ya es otra idea de lo que se quiere realizar, de 250 millones que aportaba el Banco Obrero tengo entendido que subió a más de 2 500 millones, no tengo el dato exacto, pero en ese momento le hablan al licenciado Conrado Acevedo y le piden que haga los juegos de planos, creo que 20 juegos de planos y el estudio de factibilidad para la creación de este Centro como lo veíamos nosotros. Y nos invita en 1980, nos invita el licenciado Conrado Acevedo a su Calafia consultores que tenía en la calle cuarta donde estaba el arquitecto Chávez Carrillo tan de grata memoria, ya que es el constructor del centro urbano del río, con una enorme visión, un hombre muy sensible. Y le dijimos -Oye no es posible, el arquitecto le exigía que era

urgente ya, que la señora estaba desesperada y que era urgente ya que se tuvieran los planos y le da 15 días, y le digo yo -Pues se necesita un mes mínimo para que haga el estudio y haga el recorrido por la franja fronteriza para hacer el estudio bien, ya que no va a ver estudio de mercado, sino estudio de factibilidad. Y dijo -Pues lo más que logré son 22 días Guadalupe ya vamos a trabajar y cállate que me van a pagar 750 mil pesos porque hagamos esto, lo bueno que hay dinero para que trabajemos todo lo que sea necesario, estaba feliz, -fíjate lo iba a regalar y ahora me van a pagar para que lo haga, pues manos a la obra. Y él junto con Tomás Perrín, el arquitecto Chávez Carrillo, Cueva Pelayo y su servidora nos dedicamos a comunicarnos por teléfono, a que nos dieran la información de infraestructura de teatros, de museos, de galerías, de Monterrey, de lo que pudimos rescatar, de Ciudad Juárez y con ello empezamos a hacer los estudios de lo que requeríamos. Pensando en una proyección al año 2000, de como estaba el crecimiento poblacional, ya que desde los cincuentas se había duplicado, triplicado, creíamos que después de los sesentas se iba a duplicar como ha sido. O sea que estábamos muy empíricamente, pero creo que no nos equivocamos en planeación de las cosas. 22 días de trabajo para entregar 210 páginas creo yo del estudio y los planos que se enviaron a México, pero según lo que nosotros vimos no es absolutamente nada de lo que nosotros planteamos. Porque es muy hermoso el Centro Cultural Tijuana, es un espacio más allá de lo que habíamos pensado nosotros o planeado, una obra arquitectónica que me recuerda el Pomilio de Francia después del 82 que lo conocí, hay algo, una simetría, pero claro consideramos que Pedro Ramírez Vázquez es un señor reconocido internacionalmente y no contábamos con ese omnimax que es el primero en América Latina. Después me tocó conocer el grupo Alfa de Monterrey y estar aquí ya en la

inauguración, porque viene a nuestra ciudad después de que le ofrecieron a Conrado Acevedo que fuera el primer director del Centro como se lo merecía y que lo que nunca le vamos a perdonar que no haya sido el primer director del Centro Cultural Tijuana, pero viene una persona muy valiosa y que recordamos con muchísimo cariño Smidhuber de la Mora que era el director del grupo Alfa y él da los primeros pasos para la inauguración de este espacio y de ahí surge una preciosa amistad que ahora nos permite saber que esta al frente de la Secretaría de Cultura de Jalisco, de mi tierra natal. Ha grande rasgos esto es lo que yo puedo decirte de como surge el Centro, como fue nuestra participación, recoger las demandas de artistas, intelectuales, de ver en otros espacios de la franja fronteriza que nivel de desarrollo tenían, pero ver la afluencia que había tanto de visitantes y que todavía no redondeamos todo ese plan que nosotros teníamos para el Centro Cultural Tijuana. Ya lo hemos platicado con el licenciado Alfredo Álvarez y considero que se pueden hacer una serie de, porque se creó como este espacio, como centro cultural y turístico, nosotros no estábamos de acuerdo en que fuera turístico, pero así es, pero así debe de ser y ahora Calafia nos está dando la razón, es un centro histórico, cultural y turístico, porque nosotros soñamos muy alistamente, pero como se sostienen los espacios y eso hay que ser un poco más pragmáticos y aprenderlo del medio, lo cual tal vez todavía no hemos podido aprender que no nomás de sueños podemos vivir, sino de realidades. En lo que tiene una enorme capacidad es Conrado Acevedo para tener los puestos muy bien puestos en la tierra y soñar y yo creo que eso tenemos que aprenderle a nuestro hermano mayor.

SA:- Si me gustaría que nos comentara más o profundizara un poco más en torno a esta idea del proyecto que tenía este grupo de personas con usted, ahorita acaba de mencionar algunos nombres, de por qué este

centro cultural, por qué aquí en la ciudad de Tijuana y cuál era el objetivo, qué era lo que se quería cubrir con abrir este espacio de la cultura. Si existía o no existía, si hacía falta, si había otras alternativas donde el tijuanaense o la persona que venía de fuera, ya sea del extranjero si encontraba otro sitio igual a este. Y también que nos comentara cómo se da esa separación de la idea original que surge de este grupo de tijuanaenses de aquí de Tijuana que se envía a la ciudad de México, que se invita a la señora Carmen Romano, cómo en si empieza a separarse y empieza a absorber lo que es el programa de FONAPAS.

GK:- Nosotros pensábamos en crear los espacios como te lo comentaba donde tuvieramos aulas donde se impartieran talleres o cursos de verano para invitar a californianos, gente que está muy interesada y traer amalgamando varias ideas. Por ejemplo Rosendo Méndez, un escultor zacatecano, pero que se crió aquí en Tijuana y formado en el Distrito Federal, él quería hacer un paseo escultórico. Siempre ha habido ideas dispersas, o sea invitar a través de las embajadas ha escultores de todos los países latinoamericanos y crear en la franja de la frontera, a lo más próximo esa imagen nuestra, yo creo que algo similar a lo que se hizo con motivo a las olimpiadas en México de escultores de todo el mundo, nosotros lo quisimos hacer latinoamericano. Cuando pusieron la escultura aquí de Lincoln, nosotros decíamos vamos a hacer la escultura de nuestro integrador latinoamericano y cada una de estas gentes pudiera ser invitado de nuestro gobierno a través de las embajadas y del gobierno de su propio país y crear ese paseo escultórico. Con estas mismas gentes crear una serie de cursos y que las personas latinoamericanas que residen en California viniesen de las universidades, la universidad de California aquí en San Diego o tal vez desde San Francisco a acá a tomar algunos cursos con nuestras gentes más representativas en el arte y la cultura nacionales

que sería un excelente ingreso y una forma de convivencia. Porque surge en este mismo momento el 81 un instituto de cultura y arte latinoamericano creado por un mexicalense, con quien platicamos mucho al respecto, que era necesario estudiar y mantener vivo este espacio donde soportando esa idea que a mi se me había ocurrido en los años sesentas de que no únicamente era la ventana de México, sino la puerta de Latinoamérica, donde había ese choque y confrontación de dos culturas. Que era el momento que fuéramos verdaderamente esa puerta de Latinoamérica y esa ventana de México, que tuviésemos en este espacio exposiciones permanentes de un mercado de artesanías que habíamos planeado de todo el país. El doctor Michael Cobian le propuso inclusive a Miguel Alemán, imagínate desde que tiempo hay gentes, este poeta que hace poco murió tenía el plan de hacer en la zona de río, donde hicieron lo que no funcionó, porque desde México lo pensaron y que también lo hizo Pedro Ramírez Vázquez y que ha sido un total fracaso, es esa reproducciones de los espacios preciosos a escala y que ha sido un fracaso económico y que están destruyéndose y lo cual es lamentable, ¿Por qué? Por no escuchar la opinión de como piensan los fronterizos, de que necesidades, de quienes conocemos el medio. Ese ha sido el error del centro de la república, de no conocernos, de vernos a distancia y querernos imponer cosas que no aceptamos los bajacalifornianos. Que entiendan que ese es otro mundo, es el otro México, que no entiendan que esto nos quita nuestra nacionalidad o nuestra identidad, todo lo contrario, aquí la defendemos día a día con nuestras actitudes, con nuestra lucha permanente porque no vemos, no endiosamos al blanco, al norteamericano, lo vemos con sus valores, lo vemos con sus defectos, como tal vez ellos nos vean a nosotros. Y desde las primeras ponencias que tuvimos en los encuentros del seminario de cultura por ejemplo, de

simposios y eso, era que hubiera un trabajo y creo que lo deben hacer los consulados, de conocer, que nuestra gente conozca los valores de la cultura norteamericana y los de allá conozcan los valores de nuestra propia cultura, esa ha sido nuestra lucha. Y este era el espacio adecuado que soñábamos, tal vez no con esta estructura, pero si tener el espacio en un lugar muy cercano a la línea internacional que dijera esto es México, esto es Latinoamérica, esto es lo que somos nosotros. Y por eso también Conrado y su servidora apoyamos a los artistas en la línea internacional para crear ese lugar pictórico para que el que entra de donde venga vea que somos arte fundamentalmente, que vea el valor de nuestra cultura prehispánica, que vea que nosotros nos sentimos muy orgullosos de ser. Y esto me viene a cuenta porque cuando estuvieron los 30 siglos de esplendor con el grupo de Bellas Artes de San Diego con el patronato que hay ahí nos invitaron y fuimos a Los Angeles era un día lluvioso, cuando salimos de descansar de las 3 salas estaba la presidenta de este grupo y estaba así como desolada y me dice -Que orgullosos se han de sentir de tener este pasado histórico del cual carecemos nosotros. Era la gente que entiende, la gente de cultura siente el valor que tiene lo nuestro y nosotros nos sentimos plenamente orgullosos de ello y esa ha sido nuestra lucha permanente. Que aunque vienen muchos connacionales de distinto nivel de cultura les hagamos sentir diariamente el orgullo de lo que son, el orgullo de su mexicanidad, el orgullo de sus valores ancestrales y que vean que ahí hay una civilización, pero que no tiene esas bases, que es un país hecho de inmigrantes y que lamentamos que el trato que reciben los nuestros no lo entiendan ellos, que fueron conformados por gente venidos de todas partes y que sean espacios cosmopolitas, pero que traten a todos con el mismo nivel. Que vean la participación que tienen nuestros connacionales en el desarrollo de California y en el desarrollo de muchos

espacios, con el sudor y la sangre. Eso es lo que queríamos mostrar a través del arte y la cultura a nuestras propias gentes, a los que diariamente llegan con nosotros. En el 77 en las fiestas de fundación Tijuana qué fue lo más valioso, que nos hemos estado reuniendo un montón de gentes, principalmente el Instituto de Cultura y Arte Latinoamericano ha analizado este - social y cultural de nuestro medio, cómo era la forma de unificarlos, a través de sus lugares de origen, porque vienen con ese bagaje cultural de sus lugares de origen y aquí reunirlos porque siguen sintiendo a su espacio, porque piensan volver. Yo misma que soy de Guadalajara y que vine niña y que viví 10 años en Mexicali y que tengo desde el 52 y que aquí están mis hijos, que ya tengo mi padre y mis hijos enterrados, un hijo enterrado, que queremos profundamente a esto, yo siento mi raíz todavía con una enorme fuerza, no sé esa cuestión telúrica que nos lleva a buscar el lugar de origen y a traer aquello que queremos tanto a nuestro espacio donde vivimos, a hacerlo copartícipe con los demás. Por eso son importantes, que hemos propuesto en varias ocasiones esas ferias de un día para cada estado, que conociéramos y ya se hizo aquí un intento de traer a Guerrero, de traer a Oaxaca, pero por qué no hacerlo permanentemente y aquí lo necesitamos más que en ninguna parte. Tijuana es un polo increíble de desarrollo en todos los aspectos, por ese entusiasmo, porque desde los sesentas vimos, contradiciéndonos muchas de las gentes, que si un cambio se iba a dar en el país era a partir del norte, era a partir de aquí. Porque si tantos connacionales se desprenden de sus lugares de origen dejando a sus muertos, sus creencias, todo, pues era una gente de una decisión, de un carácter muy específico, porque no es fácil que se puedan desprender. Yo me he dedicado a estudiar las características psicológicas de los habitantes de México en distintas regiones del país y tengo mis conclusiones al respecto. Si queríamos ver, así

como era el mosaico nacional de personas, que fuera el mosaico nacional de culturas. Ahora Michoacán está viniendo permanentemente con sus 50 mil, en la Casa de la Cultura les monté una exposición, la primera, de los michoacanos con todas sus artesanías, que haya no tienen como sobrevivir y que hay gente preocupadas por traer y mostrar lo que hacen estas gentes. Por qué no traer de todos los estados de la república esto, yo no sé, he criticado a la Secretaría de Turismo, qué está haciendo, o qué entiende. En una ocasión cuando estaba Alberto Limón, yo ofrecí mis servicios en Turismo, algunas horas, y me dijo -hay señora que sabemos usted y yo de turismo, le dije -mire usted no sabrá de turismo, pero yo de turismo cultural sé un resto porque me he preocupado en estudiarlo. Y es lo que nos hace falta, que tengan asesores culturales en Turismo, porque está limitado y soy muy crítica, me da pena dejar dicho esto así, pero todo lo contrario tengo que decirlo permanentemente. Yo vi una serie de posibilidades, que en cada aniversario de la ciudad de Tijuana volvieramos a reunir lo que hicimos en el 77, se hizo una fiesta de 11 días, del primero al once y de ahí surge la idea de crear el Centro Cultural Tijuana. Es que tengo que retomar ese 77 porque es importante, porque se inaugura la Casa de Cultura, pero vimos que el espacio cubría una función de enseñanza, sensibilización, cubre un aspecto de nuestra ciudad, pero requeríamos otro espacio que reuniera los escaparates adecuados para mostrar lo nuestro, lo propio, de la propia región y de todo el país y de los países latinoamericanos. Yo insisto que debe retomar fuerza, porque ahorita está enfermo nuestro coordinador del Instituto de Cultura y Arte latinoamericano, Miguel Ravelo, que tenemos esa idea de volverle a dar la fuerza con los latinoamericanos que residen en California donde vamos a crear una serie de extensiones, de filiales. Porque necesitamos estar revizando permanentemente esto, estar revitalizando a nuestras gentes

que se desarraigan de sus lugares de origen y que les damos de respuesta aquí y los gobiernos de sus estados. Haciendo un estudio de veras concienzudo, qué les brindan en este espacio, que desolación espiritual sienten cuando se sienten alejados de todo en esta lucha diaria, principalmente la mujer, la mujer que aquí cubre un rol distinto a otros lugares. Aquí donde el varón también se develara porque no encuentra el trabajo adecuado a sus necesidades y donde la mujer está cubriendo los espacios de los varones. Hay muchos aspectos que debemos de analizar y yo creo que en ese Instituto de Cultura y Arte Latinoamericano necesitamos revizar desde el punto de vista psicológico, sociológico, antropológico, todos estos aspectos y que este era el espacio para hacerlo, se está haciendo, pero todavía falta el espacio de enseñanza. Como nosotros lo visualizamos de invitar a estas gentes de todo California, que vengan, que están ansiosos de conocer lo nuestro, cada vez que traemos un visitante, vienen a ver que hay más y nos falta esta muestra que ojala ya la tengamos, aunque una pequeña muestra de un museo. Cómo es posible que nadie se haya preocupado en serio, de las autoridades, porque si los particulares, de crear un museo regional. Hicimos en la puerta de México y ahí se quedó en el aire también, crear el museo de arte moderno de Baja California y donaban todos los artistas obras. Yo creo que tenemos que sacudir a la universidad, a las instituciones de nivel a traer esto a la orilla, a traer esto aquí a Tijuana que por su problemática sociocultural requiere de mayor atención. Como en alguna ocasión se lo dije a Milton Castellanos, estoy muy contenta de que haya creado usted la Casa de la Cultura primero en Mexicali -en donde yo hice mi primaria, en la Cuahutémoc-, pero nadie lo requería más como Tijuana donde surge la idea y que él quería nombrarme coordinadora de las casas de la cultura de todo el estado, yo le dije -no, de Tijuana, porque Tijuana lo requiere, y él

lo reconoció. Hemos tenido conflictos con algunos gobernantes al comunicarnos, pero al final nos ha asistido la razón y eso nos da mucho gusto y que jóvenes ahora estén preocupados por este rescate y que sigan adelante con tareas que ahí están pendientes y hay mucho por hacer y armar esos grupos. Como traer una persona de Sonora y que de repente se sienta Baja Californiano, es absurdo, vamos a reunirlos. En el 77 Colima nos puso el ejemplo, vino desde el gobernador, el presidente municipal, el presidente del seminario de Cultura, se trajo el grupo de música, el coro, el ballet. No hoyábamos, teníamos 215 gentes nomás de Colima de visitantes, por qué no retomar eso. Y se hacían reuniones para presentar tu comida, tradiciones y costumbres, ahí están nuestros pequeños parques, donde sea. Y el Centro Cultural puede ser el espacio donde irradie todo eso, porque ya en dos años anteriores vimos que salió el Centro Cultural con una serie de ideas, de llevar lo que no está haciendo el gobierno municipal, que lamentable, lo que no está haciendo el gobierno del Estado, que no está cumpliendo su función y eso tenemos que decirlo. Como exfuncionarias en este aspecto de promoción cultural y ahora como simple ciudadano seguiremos exigiendo que cumplan con la función que les corresponde y que la cultura tenga el lugar que le corresponde. Hay este espacio y tal vez recurramos a crear otros espacios para atender, ojalá en cada delegación como lo propusimos hubiera un centro de desarrollo cultural, un desarrollo de la comunidad donde se quedaron el proyectos del 83 al 86.

SA:- Es interesante lo que mencionaba de cubrir tres aspectos, tanto la cultura regional, la cultura nacional y Latina y eso sería dar más información y sobre todo aquí con el vecino país.

GK:- Te tengo que hablar de personas tan valiosas que nos reuníamos, nos decían la cueva de los iluminados, era el maestro Carlos Cabezú. Nosotros

en el Instituto de Cultura tenemos el primer organismo democrático, pluralista, donde hay un consejo directivo con un coordinador para intercambiar, pero el consejo es como el consejo de ancianos y estaba el doctor Salvador Michael Cobia, el maestro Carlos Cabezú, don Andrés Villar Martínez, ya fallecidos los tres, Elsa Romero, nuestra primera concertista bajacaliforniana, Miguel Ravelo que es ahorita el coordinador, tu servidora, Cueva Pelayo, Patricio Bayardo Gómez, Lucila Lua, que ya murió también. Era un cuerpo de gentes con comisiones en cada área, 24 comisiones de trabajo, en educación, en psicología, en sociología, artes plásticas, edición de libros, promoción, difusión, tenemos los estatutos, todo establecido, perfectamente registrado y que cumplió una función bien importante todos los ochentas. Sor abeja, doña Olga Vicenta Díaz Castro, quiénes estaba ahí, Vidal Pinto, te menciono una cantidad de gentes que hemos estado discutiendo este tipo de cosas, Juan Zuñiga Padilla con todo el equipo, que después se formó el grupo de pintores, una organización a nivel nacional, una delegación aquí, que trajo la primera exposición con 18 estados de la república. Cuál ha sido la idea, traer, mostrar qué somos en realidad, que bonito se oye que digan somos la ventana de México, yo te lo pregunto, tenemos artesanías de primer lugar, tenemos cosas que nos representen de los diferentes estados de la república como estamos conformados. Tenemos que darles a esos connacionales un algo de ellos mismos y que ellos se reúnan, ya ha habido intentos, había el club o el grupo de sinaloenses y sonorenses, el grupo de zacatecanos en Los Angeles es importantísimo, cada año van, y lo hizo un muchacho, Raúl Organista, que fue de los patícpes de estas fiestas del 77 y él se fue a Los Angeles y hacen una caravana desde hasta 50 camiones que van a su tierra. No puedes desarraigat a las gentes de sus lugares de origen, aquí está el grupo Unidos por Tijuana, cuántas gentes es el grupo de Unidos por

Tijuana, de viejos residentes y de nativos, comparado ese grupo con la otra gente que hay de todos los estados, vamos a contabilizarlos, no te parece. Ya está INEGI que puede hacer una evaluación de esto, ya está la universidad, sus estudios socioeconómicos, ahí está turismo. Vuelvo a la Secretaría de Turismo que tiene obligación de mostrar esto al turismo, ellos vienen buscando y a veces dice uno qué les mostramos, fuera del Centro Cultural qué más, la Casa de la Cultura, Agua Caliente los restos, pero como que no está organizado esos circuitos, como que falta más. Vamos a armar el espacio de la zona centro, ya no te digo por el Estado, zona centro, de los estados de la zona centro, que se unieran Jalisco, Guanajuato y son grupos poderosos económicos. Nosotros lo vimos en el 77, fue nuestra primera experiencia y se desaprovechó y como lo ves aquí en unos textos, digo que teníamos una cobertura nacional en Estados Unidos gratuita. - nos reunió con toda la prensa y los medios de comunicación. Ahí está Tomás Perrín que tiene la experiencia de esa época, que fue el orador oficial en inglés, -, gente muy valiosa que a contribuido, pero que falta esa continuidad y esa organización. Lo mismo que nos pasa con los gobiernos, que cada uno cree que viene a descubrir algo nuevo y olvida todo el trabajo de las personas anteriores, desperdician tiempo, esfuerzo. Ustedes jóvenes de las distintas profesiones, que tienen un trabajo muy intenso en su ciudad, ¿Tú eres nativa de la ciudad verdad?

SA:- Sí.

GK:- Tienen un trabajo y una enorme responsabilidad, nosotros venimos de fuera y amamos esto como si fuera nuestro y hemos estado dando la batalla por 34 años, ya creo que ya es tiempo de que nos dediquemos a escribir nuestras memorias y a poner en orden lo que tenemos escrito y desperdigado por ahí.

SA:- Definitivamente su participación en la cultura en Tijuana.

GK:- Ha sido muy intensa, sin horarios, sin días de descanso. Algo que si me duele muchísimo es que ahora mis hijos me digan mamá tenemos hambre de ti, porque yo creo que si, con 6, con 7 hijos tuve que combinar, les daba calidad de tiempo, pero no había ni espacios donde dejar a los hijos, dejaba a unos hijos encargados con otros para poder atender algo que a mi me llenaba profundamente, que me hacía sentirme realizada como persona. Cuando analizamos la situación de la mujer en otros ámbitos, yo no lo he sufrido así, tengo otra perspectiva de las cosas, yo me llevo perfectamente, no tengo ningún conflicto con el varón. Ha veces los siento más desprotegidos que yo misma, ellos como proveedores y nosotros como encargadas de casa, yo no he sido totalmente, hasta ahora estoy queriendo ser ama de casa con mis nietos. Que necesidad tenemos los seres humanos, hombres y mujeres de realizarnos. En la cultura me he sentido plenamente realizada, en la promoción de la cultura, en entrar a conocer los valores me he sentido yo realizada. Quise ser la mejor actriz de América Latina y creo que tenía las posibilidades de haberlo sido, dicho no nomás por mi, pero sacrifiqué por mis hijos esa realización de tipo personal, entonces dije -que hago, promover los valores de nuestro medio, darles la posibilidad de mostrarles, decir quienes son. Me sentí muy satisfecha y realizada en eso, en dar a conocer lo que somos y estar inquietándome permanentemente por qué necesidades tenemos aquí. Recorrer el interior de la república, recorrer parte de Estados Unidos y Europa y sentirme muy orgullosa de lo que somos y de nuestras raíces. Y coincidir plenamente con Carlos Fuentes, que dice -estamos todavía en posibilidades y más aquí en la frontera de revizar el industrialismo y ver el enorme potencial que tenemos en el rescate de nuestras culturas prehispánicas, en la raíz, en lo que somos, en lo nuestro y no pragmátizarnos a tal grado que nos

olvidemos de lo fundamental que son los valores del espíritu, - como seres humanos. Como dice en la realización plena del individuo, no del hombre, del hombre y la mujer, siempre lo agrego, del individuo. Y eso sólo se logra en el aspecto espiritual, en el aspecto creativo, ya lo decía -, hay tres estadios, que es el artístico, el ético y el religioso. Yo creo que he estado en el estadio ético, en el artístico y estoy entrando en el religioso. Al fin y al cabo creo que después de los 60 años entramos en la etapa de sabiduría y espero haber heredado alguna cosita pequeña de mis padres, en lo que yo me siento tan orgullosa de valorarlos ahora en su potencial, a la abuela, a mi padre y a mi madre, que me dieron bases muy sólidas de moral, de lucha, de autenticidad y de no - ante nadie, ni ante gobernantes muy poderosos, ni ante nadie para decir lo que pensamos. Podemos estar equivocados y abiertos a que nos convenzan, si otros tienen las razones para convencernos, pero defender en lo que pensamos y en lo que creemos hasta el último momento de nuestra vida, es la única herencia que les vamos a dejar a los hijos.

SA:- ¿Qué recuenta para usted el CECUTT?

GK:- El CECUTT me trae, desde el día de su inauguración un montón de posibilidades, representa la presencia de seres que ya se nos han ido que estuvieron juntos con nosotros en la lucha por esta realización cultural, representa una posibilidad enorme cuando veo a los niños que hacen recorridos y extraño enormemente una muestra histórica, una pequeña muestra que -, porque ya no es el espacio para un museo, requerimos un espacio más amplio aparte, pero si una pequeña muestra de qué somos. Representa un potencial enorme para desarrollar multitud de actividades. He estado tentada de venir y decirle me voy a involucrar de nuevo y te voy a hacer promoción de esto y aquello, pero ya no es mi tiempo y mis hijos me reclaman un poquito de tiempo, pero si en lo que pueda seguir

participando, como estamos también en la comisión para la creación de esta muestra museográfica, que creo que se inaugura, me da muchísimo gusto porque la pelearon los tijuanenses con coraje, porque era lo poquito que tenemos. Cuando vamos al interior del país y vemos un museo de antropología e historia, imagínate y que sabemos que en los subterráneos, -por personas amigas- hay multitud de piezas abandonadas que ni siquiera están catalogadas y aquí estamos hambrientos de eso y cuando recuerdo que en 1964 Carlos Pellicer nos ofreció armarnos un museo, que nomás pusieramos el local y no fuimos capaces de crear ese espacio, no fuimos capaces de convencer a las autoridades para que nos crearan el espacio adecuado y el nos ofertaba crearlo. Tú sabes que hizo el Nahuacari y varios museos en el país, el de su tierra, en Oaxaca. Dice uno hemos perdido tiempo todavía. Cuando se está tratando de rescatar el centro de la ciudad y ese antiguo palacio municipal, en vez de tener esos gritones ahí y esos comercios, que -, ya ni quiero pasar por ahí, como no rescatar ese espacio si somos un espacio turístico y no tener la visión como gobernantes, como ciudadanos de hacer un señor museo en esos espacios, de hacer una serie de zonas con artesanía preciosa de todo el país. Qué pasa a nuestros inversionistas, yo me pregunto qué nos pasa a todos los tijuanense, qué nos falta, más arraigo al lugar, más cariño por ello o qué nos falta o vivimos al día nada más como la lotería y no pensamos en el futuro y en la responsabilidad histórica que tenemos. Y esto si se lo paso a los gobernantes, qué responsabilidad histórica tienen, porque seremos juzgados por nuestra actitud. En el momento que nos ha tocado vivir y que es un momento trascendente al llegar al año 2 000, donde tendríamos que tener realizado, aunque hemos avanzado y eso lo defiende en cualquier lugar, de que en Baja California con toda nuestra improvisación y nuestra anarquía, se han realizado aspectos en una

década lo que en espacios del interior de la república se realiza en un siglo. Y estoy hablando de mi tierra natal de Jalisco, estoy hablando de Puebla, de Veracruz, de Monterrey, donde hay un impulso tremendo y que apenas empezó el movimiento el 57. Estaba leyendo todo un reportaje de Monterrey y con gentes particulares. Falta que tengamos, sino mecenas, si nuestros ricos tijuanenses, nuestros ciudadanos que tomen conciencia de para qué sirve el dinero, de lo que es la trascendencia de los seres, donde en otra parte ponerle nombre a una banca de un parque ya tiene su valor, con una gaveta con mi nombre para apoyar equis circunstancia. O lo que estamos tan involucrados, interculturados, las fundaciones en Estados Unidos, hay que crear fideicomisos, fundaciones, patronatos, comités, donde podamos reunir los fondos de cada aspecto y crear un verdadero instituto de cultura en Baja California o una secretaría de cultura con patrimonio propio o ingresos así como se hace para el deporte, un 15 por ciento, no estamos pidiendo más. Hicimos hace 5 años más o menos un congreso en defensa de la cultura bajacaliforniana, nos reunimos 150 gentes en Tecate y qué pedíamos, el 1 por ciento del ingreso total para cultura y que nos separen de esta forma tripartita de ser, educación, cultura y deportes, separados, porque siempre la cultura queda en el -. Todo el presupuesto se lo lleva la educación, la mayor parte deportes y la cultura queda en medio, necesitamos ser cultura y recreación, ocuparnos de verdad y que se ocupen a las gentes adecuados, con cariño, con amor para estas cosas, dedicadas plenamente a esto. Para crear los espacios adecuados, para promoverlos adecuadamente, para allegarles todas las cosas necesarias para un desarrollo congruente de esta ciudad, de la formación de sus ciudadanos. Todo eso pensamos y lo discutimos y ahí están Elsa Romero, y ahí montón de gentes testigos, Patricio Boyado, que ahora está de delegado del Instituto de Cultura y se los digo con toda

sinceridad a veces en algunos aspectos en vez de avanzar retrocedemos, porque yo dejé el 83-86 consensado con 79 organismos, donde estuvo la universidad y el Instituto de Investigación, todo el mundo, un programa de cultura urbana de la ciudad de Tijuana que los otros cinco ayuntamientos no han puesto en práctica y está consensado y aprobado en cabildo. Si no nos respetamos así y la comunidad no se organiza y hace que respeten esas cosas no vamos a ir a ninguna parte, yo a veces me quiero sentir desilusionada y digo no, algo a quedado, ahí está la Casa de la Cultura, está este Centro, está un movimiento, está la inquietud, están excelentes literatos, están excelentes muchachos ahora como ustedes historiadores, ahí está Humanidades que gracias al esfuerzo de Rubén Vizcaíno está creado. Cada quien ha puesto, no granito de arena, su enorme esfuerzo y su dedicación y su tiempo que ha sacrificado de otros aspectos, en mi caso personal, de mi propia familia, porque si me a gustado tanto esto no hubiera tenido tantos hijos, pero ahí están los hijos, que me disculpen y me perdonen, pero mi amor era demasiado a esto.

SA:- Algo más que quisera agregar.

GK:- Agradecerles y felicitar al Centro de Investigaciones Históricas, que por fin si veo la posibilidad de que se rescate muchas cosas que pueden quedar en el olvido y son esfuerzos valiosos de muchas gentes y hablo por muchísimas gentes que han dejado su vida, su esfuerzo, su trabajo, su entusiasmo, que sería larguísimo enumerar porque son multitud de gentes.

SA:- Gracias a usted por darnos ese apoyo y darnos su tiempo muy valioso y definitivamente con este testimonio enriquecer el proyecto.

GK- Claro, este Centro tiene enormes posibilidades de hacer muchísimas más cosas de las que está haciendo y que cada vez se allegué más la gente de la comunidad tijuanaense, que lo ve tan enorme y tan hermoso. Como me decía un trabajador que venía aquí al montaje de obras, -Que

no va a traer a la tarde a su familia, -No seño, aquí tenemos que venir bien bañados y bien charoleados para entrar. O sea que innibe todavía el Centro a la comunidad, creo que hacia allá tiene que trabajarse, que sientan los tijuanenses que es su Centro Cultural, como es su Casa de la Cultura, donde hicimos nuestro último esfuerzo de rescate también. Entonces que sientas que son sus espacios para que los quieran, los cuiden y los visiten permanentemente y tengamos que mostrarles que entiendan, hay que facilitar muchas cosas. Yo hablo de una sola cultura, no de alta ni de mediana ni de cultura popular, yo hablo de cultura simplemente y cultura lo es todo como tú lo sabes, tradiciones, costumbres, todo. Que tengan ese acceso y también los precios, el CECUTT tiene muy buenas presentaciones y no estoy en desacuerdo. Nosotros planeamos un espacio donde hubiera tres precios que este al alcance o funciones populares y funciones para elit ni modo, los que tengan para pagar que paguen más, porque si un obrero no puede venir a un espacio pues todavía no es de Tijuana, esa sería mi única crítica todavía.

SA:- Muchísimas gracias, muy amable.

Gk:- Gracias a ustedes y saludeme a Samaniego y dígame que siga adelante con ese entusiasmo juvenil se puede avanzar mucho más rápido, no lo que yo digo en un siglo, en diez año, sino a la mejor ustedes lo hacen en un quinquenio nada más.